


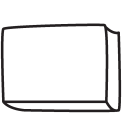
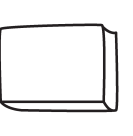





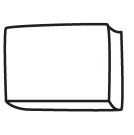

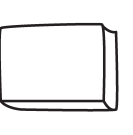


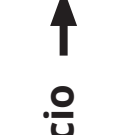

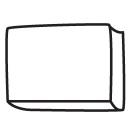


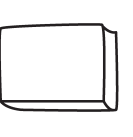


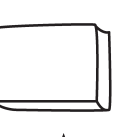


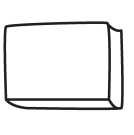


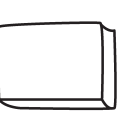

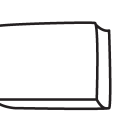



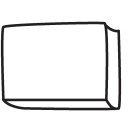


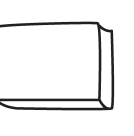




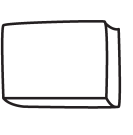





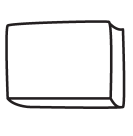


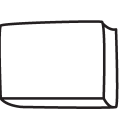
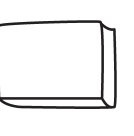


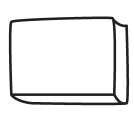

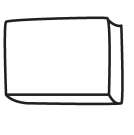



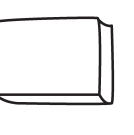

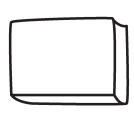

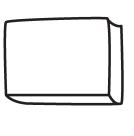




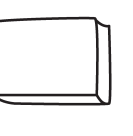
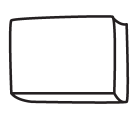


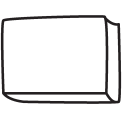


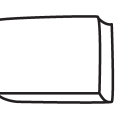


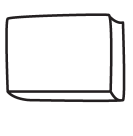

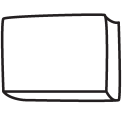

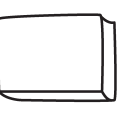


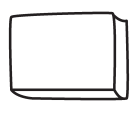



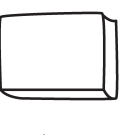





## Las Escrituras nos pueden guiar día a día (Alma 37:38-47).

Colorea las Escrituras para ver cómo nos pueden guiar día a día hacia el Salvador. Pide a alguien que comparta contigo la forma en que las Escrituras le han guiado hacia el Salvador, y tú comparte cómo te han guiado hacia Él.



Inicio →